

BALONCESTO

Nuevos dueños en las praderas

Definido el panorama de la Liga Superior femenina; se enrarece el intercambio de los varones

Por ABELARDO OVIEDO DUQUESNE
Fotos: JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA



El villaclareño Andy Boffill está inmerso en una gran temporada.



El Pinar del Río del estratega Pedro Martínez abandonó estrepitosamente la preferencia de los aficionados.

MIENTRAS los colectivos técnicos de las muchachas valoran la actuación de sus alumnas en la Liga Superior de Baloncesto (LSB), sus colegas de los elencos de varones, clasificados para la ronda conclusiva, analizan cómo aprovechar mejor las habilidades de sus discípulos para lograr el máximo pergamino

Sin dudas, la versión de las citas instauradas en 1993 entre los hombres y 2010 para ellas, han estado matizadas por las sorpresas, pues los elencos con rango de campeones defensores, Pinar del Río y Ciego de Ávila, resultaron una sombra de sí mismos.

Las pinareñas tetracampeonas, conocidas también como las ardillas, apenas pudieron lograr una victoria (ante el plantel de Guantánamo) en 10 salidas a los plató del encuentro

que, en esta ocasión, estableció que la ronda eliminatoria, a diferencia de versiones precedentes, reuniera a los involucrados en un mismo recinto en lugar de efectuar visitas recíprocas.

En el segundo encuentro de los muchachos celebrado en La Mariposa, duela situada en la Universidad del Deporte, **BOHEMIA** dialogó con Pedro Martínez, el estratega de las plusmarquistas: “La plantilla careció de jugadoras fundamentales como Arletys Povea, Taimí Fernández y Arlenis Romero Moinello, debido a problemas personales. Ellas nunca se incorporaron al equipo porque, además, tenían poca motivación. Les desagradó la atención recibida, no obstante liderar la competencia de 2012 a 2016. Fuimos a Guantánamo en

tren; y llegamos un día antes (dos de la tarde) de la jornada inaugural. Jugamos en la siguiente fecha a las ocho de la mañana. También surgió otro imprevisto: Yosleidi Miranda y Anay García nunca alcanzaron el protagonismo deseado”.

Los varones

Los observadores también pensaron que el intercambio para los varones sería parecido a los anteriores. Pero se equivocaron. En esta edición liguera Ciego de Ávila no es la *vedette*. Villa Clara conquistó el espacio, pues los integrantes de ese combinado parecen decididos a recuperar el mote de lobos. Tras dos fases de la eliminatoria, los alumnos de Carlos Valle rubricaron una barrera, al lograr 13 sonrisas consecutivas. Tanto el mentor, como los alumnos, suscribieron, en su día, que deseaban ganar esta liza e intentarán que de nuevo predomine el color naranja en el horizonte de la justa. Y es juicioso ofrecer crédito a sus pretensiones porque aportarán la cuota de sacrificio requerida para alcanzar la cumbre.

Quizás aún faltan por revelar otros límites del certamen de varones. Entre los ya contabilizados también figura el surgido en la cuarta jornada de la vuelta inaugural celebrada en Santiago de Cuba. La historia de aquella fecha fue así: Matanzas-Guantánamo (88-49) Camagüey-Pinar del Río 79x84 (tiempo extra). Ciego de Ávila-Santiago de Cuba 90x95 (dos tiempos extras). Capitalinos-Villa Clara 95x105 (dos tiempos extras).

La federación cubana de la disciplina tiene deudas con la afición, pues todavía el calendario de los varones es más largo que el concebido para las damas. Ellos juegan tres vueltas en la clasificatoria. Ellas dos. Los play off semifinales están pactados a cinco cotejos. Empero los conclusivos son de cinco para las jovencitas (concluyó el 12); y de siete para los mozalbetes. La despedida del intercambio para caballeros será durante la primera quincena de abril, si es necesario realizar todos los cotejos. Tampoco se efectuaron los Juegos de las Estrellas.

Tanto los seleccionados de muchachas como los de varones encartados en los cruciales desenlaces de la campaña acudieron a importantes exposiciones tácticas, así como un notable desembolso físico, para adjudicarse la victoria. Y por acudir a esas temáticas fragmentan las apreciaciones de los analistas, pues estructuran las acciones necesarias, suficientes para quebrar desventajas que parecen insuperables. ●